

Cultura Medinense

SEMANARIO CATOLICO SOCIAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

UN AÑO. 4 pesetas
SEMESTRE. 2 »
TRIMESTRE. 1 »

REDACCION. CENTRO SOCIAL CATOLICO, ALMIRANTE 14.

ADMINISTRACION: PADILLA, 28—TELEFONO, Núm. 45

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

ANUNCIOS Y RECLAMOS

PIDASE LA TARIFA A

LA ADMINISTRACION

AÑO IV.

MEDINA DEL CAMPO 27 DE AGOSTO DE 1916

NUM. 191

PERNUMERIA FLORES DEL CAMPO

JABÓN

FLORES DEL CAMPO

MARCA

OBRA DE CULTURA

Quisiéramos al emborronar estas cuartillas hallar palabras con que ponderar la necesidad de la obra que recomendamos; porque es de tal importancia que toda razón en pro de ella resulta mezquina.

Trátase del establecimiento de un Colegio de segunda enseñanza en la villa de Medina. Cesó el de San Antolín, y no podemos menos de aplaudir la idea iniciada en alguna sesión del Ayuntamiento, de emplear dignamente la subvención dada a dicho Colegio.

Nuestro querido colega «Heraldo de Castilla», también ha suscrito el pensamiento, adelantando la idea, no sabemos si con fundamento, de la fundación de un colegio por una Orden Religiosa.

Este sería el verdadero punto del problema. En poblaciones como ésta, de relativo corto vecindario, solo una Orden Religiosa puede realizar dignamente la obra de la educación y la enseñanza segunda.

No queremos menoscabar en lo más mínimo la labor del Colegio de San Antolín y su digno profesorado; pero dado el carácter de las personas dedicadas a la enseñanza y los medios de la localidad, es indudable que, ja-

más podrían disponer de los elementos de cultura que los Religiosos dedicados a la enseñanza por vocación.

Síguese además que, montado un Colegio en las debidas condiciones, y teniendo en cuenta la situación geográfica que ocupa Medina con relación a la región de Castilla, sus vías de comunicación, y tal vez la economía del mercado, muchísimos padres de familia preferirían el Colegio de Medina a cualquiera otro de capital, siempre que aquí encontrarán la garantía de la moralidad y el éxito de la enseñanza bajo la salvaguardia de los Religiosos.

No hay que decir cuanto ganaría Medina, en cultura y moralidad, artículos que están en alza y pueden considerarse casi de lujo, sin que influya para nada en ello la guerra europea.

Sabemos que se han hecho algunas gestiones, particularmente al menos para conseguirlo, pero no creemos sean suficientes; es preciso dar más calor al asunto, y no contentarse con ofrecer. Todo lo puede hacer el Ayuntamiento si lo quiere.

Los Maristas, los Hermanos de la Doctrina Cristiana, cualquiera Orden dedicada a la enseñanza, vendría con gusto. Los Salesianos además contribuirían a formar escuelas de artes y oficios, estableciéndose así una obra social necesaria para el obrero. No

dudamos en afirmar que de este proyecto nacería la prosperidad de Medina, y el Avuntamiento que lo realice se coronaría legítimamente de gloria.

Manos a la obra: que obrar es querer.

ROSALES

La Virgen del Carmen en el Cerro de los Angeles

(Conclusion)

Y ahora me atrevo yo a levantar un ruego, que quisiera hacer llegar muy alto y muy lejos. ¿Es que lo oigan los marinos de guerra? ¿Qué derecho alegar para atreverme a tanto? Ninguno; porque no basta el ser más que adicto, el haber seguido muchos años al *Pelayo* y el *Carlos V*, alternativamente, con mis oraciones, porque dentro iba alguien muy allegado a mí. El punto en que mi súplica se apoya es la tierna devoción a la Santa Patrona suya; Protectora es igualmente de la marina mercante, y a sus individuos también me dirijo pidiéndoles que envíen su limosna para la erección de la ermita consagrada a la Estrella del mar. Cuántas españolas llevan ese dulce escucha la voz amiga que llama a la puerta de su piedad. Larguísima sería la lista si hubiese de citar a las damas que firman el nombre de Carmen seguido de un título nobiliario. Una entre todas ellas... no diré quien sea, porque su modestia es tan delicada como su corazón; pero bien sé que al llegar estos renglones a sus manos, serán como la semilla que cae en tierra fértil. Desde ahora le anticipo el ¡Dios se lo pague!, tan grato y tan familiar a sus oídos. Y como a mi ejemplar amiga, recompense Dios a cuantas españolas nobles o plebeyas quieran contribuir con su donativo grande o pequeño. La Virgen que no desdeña la ofrenda de una silvestre florecita, aceptará también el óbolo de la obrera y le bendecirá. ¿No ha de bendecirla? ¿Con lo que las hijas del pueblo quieren a la Virgen del Carmen!

» Los jóvenes y los viejos, las mujeres y los niños que llevan sobre sí el que con razón es llamado «escapulario de los escapularios», acompañen esta vez la oración con la limosna, y se formarán un triple escudo. Y los que lloran, reciente o lejano, la pérdida de un ser querido, y buscan al-

vio al dolor propio en la esperanza de su reunión con él en la gloria, ofrezcan este sufragio. La primera piedra se colocará el día 15 de Octubre, fiesta de Santa Teresa, la insigne carmelitana. Si la cantidad reunida para el día 1.º de dicho mes llega a ser grande, la ermita será suntuosa; si pequeña, modesta y humilde. ¡Hagámosla hermosísima, que por lujosa que sea, siempre será inferior a lo que nuestro amor ambiciona para Ella.

CENTRO SOCIAL CATÓLICO DE OBREROS

Decíamos en nuestro artículo anterior correspondiente al mismo epígrafe que «el aire popular nos trae el eco de los deseos del obrero» para deducir la consecuencia de la actuación del Centro Católico en esta Villa de Medina.

No es necesario discurrir mucho ni siquiera consultar la prensa que todo lo vocea; basta recorrer la plaza, visitar una obra o conversar con un obrero, para convencerse de que la clase proletaria siente un malestar general en su organismo que afecta a su cultura moral e intelectual, y a su estado económico.

Hubo un tiempo en que este mal estuvo oculto; lo conocieron unos cuantos, pero no el interesado, y sirvió a los que se erigieron en redentores para alimentar una ilusión, una esperanza de cambio radical que había de dar por resultado la elevación del nivel del obrero en todos los órdenes de la vida.

Han pasado los tiempos; los intentos que conducían a ese fin han fracasado; el socialismo se ha mostrado impotente y el corazón del obrero ha reconocido perfectamente su mal aumentando con la herida del desengaño sufrido. Hoy solo se observa un pesimismo fatal, una apatía infecunda, algo así como el letargo doloroso de la impotencia.

Y algo hay de razonable en esta situación. La doctrina socialista, se cuela necesaria de la liberal, abominó de la doctrina católica, engendrando en el alma del obrero el odio sistemático, hasta tal punto que rechaza su actuación sin examen y la desprecia por hábito. Esto hecho, no queda más que la doctrina socialista fracasada que no puede salvarle, porque la doctrina del catolicismo que le sale al

paso no puede ser recibida donde hay disposición y simpatía. De esta situación resulta ese estado anormal cuya solución se busca.

De aquí también nace la lucha. El Catolicismo fiel a la doctrina de su Vicario presenta al obrero la solución del problema y le invita a acogerse a él como a única tabla de salvación, y el socialismo se esfuerza también por agotar sus recursos de éxito que solo conseguirán ahondar más el mal, ensanchar más la herida y dejar en la desesperación a sus prosélitos de buena fé.

Afortunadamente hay ya muchos desengañados; lo son todos los que sin perjuicios se detienen a estudiar nuestra doctrina, buscando en ella las soluciones que en otra parte no pueden hallar.

La creación de los Centros Sociales Católicos van ayudando poderosamente a esta labor porque sus obras responden en todos los órdenes al malestar de los obreros.

Obras de cultura responden a la necesidad de la instrucción desterrando su ignorancia aun en el sentido profesional; porque en vano se esforzará el hombre por grangearse el aprecio en su arte y oficio sin la debida aptitud para realizar su trabajo. Obras de moralidad y de orden contribuyen a formar al joven en la rectitud de sus actos, en la seriedad de su carácter y en la práctica del honor moral y profesional.

Obras de previsión responden a la necesidad de ilustrarse para el porvenir constituyéndole sobre una base económica suficiente a solventar las diversas contramedidas de la vida y ayudándole a constituir una familia rica en el aprecio de los demás.

Obras de mutualidad le adiestrarán en el trato sincero del compañerismo respondiendo a la necesidad que siente de amigos fieles que sirvan para solucionar cumplidamente los múltiples conflictos del trabajo, de la enfermedad o la desgracia.

En una palabra, en los centros bien organizados no hay ni puede haber enfermedad moral, intelectual o económica que no se estudie, deduciéndose de este estudio el remedio eficaz que bien aplicado dé por resultado la curación radical.

Nada hay en ellos que pueda compararse con la actuación socialista porque en ésta domina el egoísmo, en aquellos el sacrificio, en ésta el desorden y la anarquía, en aquellos el orden y la moralidad, en ésta la ignorancia, en aquellos la sabiduría. Y es como esto salta a la vista en el momento que comienza la observación, de aquí que los que sinceramente estudian de cerca estos problemas vienen al catolicismo a saciarse de ideas verdaderamente redentoras y de obras eficazmente fecundas pues no son otros los deseos del obrero.

R. S. L.



PARA FERIAS
PLAN ESTUPENDO Y COLOSAL

«...Estoy más contento que unas castañuelas. No lo puedo remediar. En cuanto veo el atalancado de la Plaza, y otros preparativos precursores de las próximas ferias, lo dicho. Siento un *respingueo* tal en todo mi ser que ni la carestía de las subsistencias ni la visita de los *investigadores* me calman.

—¿.....?

—Mire usted Anlefer. En años anteriores he sido un verdadero primavera. Pero este año gracias a un plan elaborado con más madurez que nuestros ediles los asuntos del Ayuntamiento, me voy a divertir la mar.

—¿.....?

—Antes escúcheme. Y después comente.

—¿... ..?

—Como buen ciudadano lo primero que haré en la víspera será presentarme a los *romanones* que vengán para espanto de los randas y demás compinches que busquen algo deloageno, y al mismo tiempo enterarme de *visu* si pertenecen a la plantilla que dicen asignó cierto Ministro de la Gobernación a esta población.

Después me incorporaré a la Comisión encargada de inspeccionar el atalancamiento de la Plaza, procurando no dar mi parecer no sea que los palos de la *idem* se me vengán encima.

Por la tarde, a la par que vea la colocación de los fuegos de artificio vitorianos, echaré la vista por todo el frente del Municipio y espacio hasta la entrada de la calle de Padilla, haber como lo riegan.

Y por la noche, a contemplar la suntuosa iluminación de dos *velitas* que seguramente lucirán ante la efigia de San Antolin, Patrono de esta villa, que existe en el frontispicio de la Colegiata.

Al siguiente día, y muy tempranito, iré a presenciar el encierro de los novillos desde mi tendido instalado al lado de los Maragatos que, como se sabe, tienen su habitación en la torre de dicha Iglesia para los cual les mandé la correspondiente tarjeta solicitando aquel puesto, a cuya petición accedieron con más exquisitez que muchos señores que se tienen por tales cuanse les pide dos reales.

Como buen cristiano acudiré a la misa. Y terminada ésta me agregaré, sino me lo impiden, a la Comitiva formada de casi todo el concejo y personal de relieve invitado al efecto, y con ella acudiré al salón del...del...vermuta presenciar una delicadísima y dulcísima sesión de palabras de yemas, frases de buenos pasteles con interrupciones de finas pastas escanciado todo ello con licores marca extra. Aquí si me dejan, *tó*, hago uso de la palabra. Formal.

Por la tarde vuelta a mi seguro tendido, que dicho sea de paso, será el punto que me ha de servir para presenciar todos los festejos que se celebran durante el día en el transcurso de la semana de fiestas.

—¿.....?

—No tengo facultades hoy. Pero las he tenido. Por eso para evitar mis tiempos de ovaciones tropiquestas cuando desde los tercios de cualquier terreno citaba al bicho, que eran por lo general tamaño como catedrales siempre que acudían me enviaban en medio de una explosión fenomenal de aplausos a tocar las campanas de cualquier templo inmediato. Por eso escojo ese tendido tan alto y a veces...

—¿.....?

—Mis diversiones favoritas son los toros, la pelota y los bolos. Para mí eso de *tenis*, *golf*, *boxeo*, de meter un *goal* en la meta o en la barriga de cualquiera, serán sports por venir del extranjero, muy bonitos, muy *chic*; gustarán mucho a sus aficionados, todo lo que quieran pero no me satisfacen, en fin, no me llenan.

En cambio los toros. ¡Ah los toros! Me jirro por ver una corrida aunque sea de maletas. Y lo mismo me entusiasmo cuando presencio las otras dos diversiones netamente españolas.

Haber si en las diversiones importadas del extranjero hay alguna comparable a las nuestras.....

—¿.....?

—Ríase V. de los protestantes de la fiesta llamada nacional. Estos, créamelo, unos protestan por aquello de que se les tenga por más civilizados y los otros por que si. Lo cual no es óbice para que cuando llegue el caso sean más taurófilos que los mismos taurófilos, llegando algunos al extremo de ponerse incluso sombrero cordovés paraponerse más a tono con la fiesta que más odian exteriormente... Ejemplos: Fijese durante los días de novillos en los taurófilos de pega.

—¿.....?

—Por la noche...

—¿.....?

—Veremos. Ignoro los nombres de los que forman la Compañía que ha de actuar en el Teatro de Isabel la Católica, aunque tengo oído que ya han publicado la lista de aquella. Tampoco sé los precios que han de regir.

De todos modos esperaré. Y cuando llegue el momento, y en relación con los precios que estab'ezcan, juzgue la labor de la Compañía y las obras que pongan en escena. Entonces con entera imparcialidad le daré mi parecer sea bueno sea malo. Pues ya sabe mi propósito de enmienda. No hacer como en años anteriores un verdadero primavera.

—¿.....?

—Me parece muy bien. Desde luego acepto. El domingo próximo seguiré desarrollando el plan que he concebido para que lo conoan los lectores, que me ha de servir de pauta para los sucesivos días de ferias.

Así o en términos parecidos se expresó a instancia nuestra el incógnito amigo. Creemos haber trasladado fielmente su pensamiento. Aunque no compartió en muchos de los conceptos vertidos por él, sin embargo admiró su sencillez de castellano de pura cepa que al expresar su sentir rudo, sin embages ni oropel prueba un tem-

ple de alma saturada de españolismo castizo. Hoy tan en crisis.

En el número próximo seguiremos anotando el plan del referido incógnito. Como así los juicios que le hayan sugerido los festejos celebrados.

Conque lectores. Feliz entrada de fiestas.

ANLEFER.

Dr. M. ALVAREZ AYÚCAR

ENFERMEDADES DE LA INFANCIA

Fuente Ercada, 6

VALLADOLID

VIEJOS MOLDES

Costumbres de mi pueblo

—Buenas tardes, don Segundo.
—Buenas las tenga, Almaquio.
—¿Usted también va de entierro?... Y, ¿va usted al camposanto? o, ¿se queda usted en la Iglesia?
—Si nos dá tiempo, a este paso, llegaremos. Si no hay tiempo, es lo mismo, ¡que canastos!
—Pues yo le hago compañía..... ¡Que tiempo el que disfrutamos! Mejor dicho: que disfrutan usted y los desocupados. Para ustedes es la vida; sea en invierno sea en verano siempre tienen tiempo libre para pasar bien el rato. Nosotros, en cambio, siempre metidos en el despacho, esperando a que *uno* muera para salir *respirando* a pulmón libre.

—Que quieres!

Suerte que tienen los *malos*.....
¿Viste ayer a la Estrellita que debutó en el teatro?
—Allá estuve, y de su arte quedé yo anoche encantado. A mí, de todas sus danzas, el garrotín y el fandango me gustaron con delirio
—Pues, ¿la fulana?... ¿y cantando?... Dí que es artista completa y no habrás exagerado.
—¿Ha leído usted en la Correo lo bien que ha quedado el Chato en Madrid?... Pues, de tres bichos tres orejas ha cortado. Ar...chi...bo...rri... quitamente, cuenta que quedó el muchacho.

En diálogos como este los hombres van empapados, yendo a confesar, *sinceros como vemos*, el *mal rato* que al morir el que hoy entierran les hubo proporcionado..... Frente a la casa mortuoria los hombres van ya llegando, el sacerdote un responso por el difunto ha rezado, y pasando por la puerta uno a uno, desfilando, con risible reverencia la *cabeza* van dando.

P. P.

Prosperidad del obrero

Inegable es la corriente de sociología sana, de laudable doctrina que de unos años a esta parte, se ha iniciado en España, en pro del obrero esquilma- do por hombres *altruistas*. Abandona- das las bienandanzas que hombres eminentes disfrutaban en sus gabinetes aspirando las auras de bien confeccionados libros, dejado el marasmo, hasta la apatía, el odio que los producía la perspectiva obrera, se han lanzado a la palestra y esfumado con la proyección de luminosas doctrinas, las tinieblas en que yacía soporífera desventurada prole. Libros, revistas, periódicos, mítines; todo lo han movido, para convencer a los de arriba y a los de abajo cual era el medio, el áncora de salvación en esta desecha tempestad social que nos amenaza. Todos han fijado su mirada en los sindicatos católicos que ostentan como divisa aquel leño de la Cruz que flotan- do sobre las aguas nos conduce a seguro puerto. Para ellos han reclama- do la protección del Estado, los derechos de verdaderas sociedades; mas aún, conseguido esto no tendrían nada; el reconocimiento y la protec- ción del Estado, los derechos de verda- deras sociedades; y la protección del Estado supone ya el organismo consti- tuido. Esto lo han de hacer los particulares, los individuos; a su ductil corazón deben ir encaminados todos los esfuerzos.

Pero en la formación en la evolu- ción del sindicato católico han de ope- rar juntamente el obrero y el patrón? Los sindicatos erigidos sobre las máximas del Evangelio de Jesucristo que a los ricos y a los pobres les or- denó la más íntima unión, deben de ser *mixtos o libres*? Estos y aquellos entendidos como los predicán sus de- fensores son adaptables a los princi- pios del cristianismo ¿Cual es el más aceptable; el que producirá más ven- taja a la causa obrera? Prescindiendo de estas cuestiones opinables entre los sociólogos católicos, sin admitir, ni defender una participación direc- ta del capitalista en el sindicato obre- ro sin llegar a reconocerlos como par- te activa, se ha de confesar que es *indispensable* y muy provechosa la in- fluencia indirecta del potentado en esta loable sociedad obrera. Como ha de existir, como ha de evolucionar más tarde con amplitud si carece de vida? Necesita no pequeñas cantida- des, si quiere robustecerse, cantida- des que ni el obrero las tiene, ni el Estado aunque quisiera se las podría dar; el único que puede hacerlo es el hombre rico que a la pingüe fortuna tenga unido un corazón caritativo. Los ricos persuadidos que no solo ejercitan una obra de caridad, patro- cinan la causa obrera, llevan la pros- peridad al hogar del humilde, si no que patrocinan su propia causa que au- mentan su capital, han de acudir al sindicato obrero católico y después de

fraternales relaciones de amena char- la del hombre de levita con el de blu- sa, después de estrecharse mutuamen- te la blanca mano con los encalleci- dos y negros dedos del jornalero, el capitalista ha de buscar la felicidad de su humilde compañero, depositando su óbolo en las cajas de ahorro y si no las tiene las debe fundar. El sudor del trabajador se convierte en fuente de su riqueza, ¿por qué, pues, él no ha de reembolsar, siquiera una míni- ma parte en provecho de su fiel servi- dor? Antes que al Estado a él le corres- ponde trabajar en pro de la causa obrera y él mejor que ninguno es el que puede hacer que prosperen los sindicatos católicos. De nada o muy poco servirán los sacrificios que se ponen los incansables propagandistas, si luego al poner en práctica sus teo- rías no cuentan con los recursos ma- teriales. Todos los miembros han de concurrir a la felicidad común y no existirá cuando nadando los unos en la abundancia, mueren los otros en la miseria. Pues los de grandes cauda- les físicos, morales e intelectuales deben socorrer a los que de ellos ca- recen. Cese ya la apatía, la mal enten- dida comodidad que el hombre acau- dalado disfruta meciéndose en su pa- trona acérquese más al obrero y le hará feliz elevará a su hogar la pros- peridad.

E. N. J.

Confesiones de un Radical

Al principio de la guerra, cuando hubo que lamentar flaquezas, relega- das ya al olvido—y más vale así—, el clero dió ejemplo de acendradas virtu- des al elemento civil, desmoralizado...

—¿Quién eres tú?— preguntó la fa- lange invasora al único ciudadano que no había huído del pueblo y que estaba como derrumbado de tristeza sobre una piedra.— ¿Quién eres tú?

—Yo soy el Obispo— contestó sen- cillamente.

No sólo han sido pastores de almas esos sacerdotes de Cristo. También han pastoreado los cuerpos confortándolos, marcándoles un derrotero, restañando sus heridas, aliviando sus dolores...

Más tarde, cuando Europa deje decir la verdad; cuando no haya en el fondo tenebroso de ciertos astros mil manos para ahogarla, y en los patios de los cuarteles miles de bayonetas para traspasarlas; cuando pueda aqui- latarse la conducta de cada partido y de cada personalidad en esta hora trá- gica del mundo; cuando se arrastre al banquillo personajes que ya refle- jan en sus semblantes el pavor de las responsabilidades en que incurrieron y en sus cabelleras la ceniza de las penas que rebosan de sus corazones infames; cuando llegue, en fin, el sus- pirado día del balance, saltará a la vista el haber del clero, porque ha

quedado a prodigiosa altura sobre to- dos los partidos políticos, singular- mente sobre el que antaño le persi- guió de muerte y que hogaño hace ac- tos de contrición y pucheretes de bea- ta lustrada. Saltará, sobre todo, a la vista del mundo la excelsa figura mo- ral de este Papa, inaccesible al halago y á la amenaza, derecho en su camino donde tropezó más de una vez con los abrojos de un calvario.

En estos días de bélicos mensajes de Reyes y Enperadores, de Zares y presidentes, permítaseme refugiarme en esas humildes plegarias por todos los que no existen, por los débiles y los desarmados, porque se acuda á las vías de la razón y de la justicia para arreglar el pleito sangriento en que se ha metido el mundo, permítaseme —a mi...— unir mi voz á las de los Mercier, Charost y el Papa, en las plegarias blancas.

LUIS BONAFoux.

(De Heralds de Madrid)

NO MAS VELAS

La lamparilla «Royal» ha dado un golpe de muerte a las bugías y velas por su limpieza, intensidad de luz y sobre todo por su economía, que las hace indispensables para la noche.

Se vende en LA VALENCIANA.

NOTICIAS

Segun nuestras noticias aspiran a la vacante del cargo de Juez municipa- l de esta villa D. Jesús Muñoz Gar- cía y D. Luis Venero de Ocejo.

Hoy celebran la enhorabuena del futuro enlace de la simpática joven María Coca, con nuestro amigo don Pablo Lucas Alonso.

Salieron para Puenteviesgo (San- tander), nuestro excelente amigo el concejal de este Ayuntamiento don Santiago Alonso Muñúmer, con su encantadora hija Carmen.

Agradecemos al señor Alcalde el haber hecho desaparecer del sitio de las Peñas las caballerías muertas de que nos hicimos eco en números an- teriores. Y al mismo tiempo le roga- mos excite el celo de sus subordi- nados, para que persigán sin contem- placiones a los vendedores de leche adulterada que tantos perjuicios cau- san al consumidor.

También llamamos la atención a todas nuestras Autoridades para que impidan en las próximas Ferias y Fiestas de San Antón toda clase de juegos en la vía pública como prohibi- dos en la ley.

COR

Pasta para hacer impermeable inrompible el piso de las alpargatas, caja 30 centimos.

De venta en la Droguería del Arco

MEDINA DEL CAMPO

Cooperativa del Centro Social Católico

PLATA, 6

Café Puerto Rico y Caracolillo me- clado, 4 pesetas kilo.

The superior en rama, 5 pts. kilo.

id. en botes fantasía de

60 gramos, 0'90 pts. bote.

de 30 gramos 0'45 pts.

de 15 id. 0'25 pts.

paquete para 6 tazas, 0'10.

id. 3 id. 0'05.

Azúcar refinado en estuches pro- cintados con 5 piezas (47 estuches en kilo), 1'90 kilo.

Imp. Juan L. Dinis ez. — Medina

Solución Hemotástica Cicatrizante de Ojero

TITULADA

BÁLSAMO DE NUEVA VIDA

Cura Hemorragias, Metrorragias, Heridas, Ulceras

Una de las indicaciones especiales, es en las dispepsias con trastornos di- gestivos, regulariza las digestiones y cede el dolor.

Depurativo y refrescante de la sangre Ojero.

Cura Rêumas, Jaquecas, Neuralgias, Catarro intestinal, Gota, Afecciones del higado, y cuantos vicios procedan de la sangre.

Su acción es inmediata, conociéndose sus saludables efectos á las dos ó tres tomas del medicamento.

ANTICLOROSIS DE OJERO

Cura la Anemia, Leucocitemia y Clorosis.

De venta en las principales Farmacias y Droguerías

Depósito Central: Farmacia del Licenciado S. Bedoya y casa de su autor Pedro G. Beledo Ojero.

(Valladolid) TORDESILLAS

¡MEDINENSES!

Nunca compreis trajes en Valladolid sin antes visitar EL HISPANO ARGENTINO Fuente Dorada, 25-VALLADOLID

El Planchado Moderno en Medina!

La Casa PLANCHADO MODERNO está establecida en Madrid, calle de Fuencarral 138 (entrada por Alburquerque), se encarga de servir todos los encargos de lavado y planchado de puños, cuellos, camisas y ropa de señora, sin que nuestros favorecedores tengan que sufrir retraso ni incomodidad alguna en sus costumbres.

EL PLANCHADO MODERNO tiene como principales ventajas el evitar la deformación, igualdad en el brillo y, sobre todo una completa desinfección de las prendas por hacerse el lavado separadamente y sin el menor deterioro.

EL PLANCHADO MODERNO, no exige número determinado de prendas y se encarga de entregar y recoger a domicilio desde UNA prenda en adelante.

Los encargos a **LUIS BLANCO ALMARZO**.--Kiosco en la Plaza.--MEDINA DEL CAMPO

NOTA DE PRECIOS

Cuellos, lavado y planchado.....	0 10 pts.	Camisas completas, lavado y planchado	0,50
Par de puños, lavado y planchado.....	0,10	En las camisas que se manden LAVADAS se rebaja	0,10 céntimos.
Camisas flojas, lavado y planchado....	0,35		
Amisas almidonadas, lavado y planchado	0,40		

Aguas Madres Medicinales de las Salinas de Medina del Campo

PARA BAÑOS Y LOCIONES


JABÓN MEDICINAL

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

DAVERIO HENRICI Y COMPANIA ZURICH (Suiza)
INGENIEROS CONSTRUCTORES

Instalación de Fábricas de Harinas por Cilindros y Plansichter

La mayor parte de las fábricas instaladas en España son del sistema "DAVERIO" Para precios de máquinas, presupuestos de instalación y detalles dirigirse a la sucursal en MADRID, CALLE DE SEVILLA NÚM. 5.



ACCESORIOS DE TODAS CLASES
REPARACIONES.—COPIAS.

Haga pedido de ensayo y será cliente toda la vida

Trust Mecanográfica

MONTERA, 29, entresuelos--MADRID

La mejor Máquina de escribir

Representante en esta villa ISMAEL VELASCO

PABELLON PERPLEX

GRAN TRITURADORA DE PIENES

CALLE DE FUSEBIO GIRALDO MEDINA DEL CAMPO

EL ACEITE QUE MAS LUBRIFICA

VALVOLINE COMPANY S. A. I. R.

CALLE CORRIDA, 53

SUCURSAL ESPAÑOLA

GIJON-ASTURIAS

PEREZ PUNTI & C.

Tamarituna 10-BARCELONA

ACEITES-VOLVOLINAS-GRASAS

CORREAS DE TODAS CLASES

ARTICULOS PARA MOLINERIA

ACCESORIOS PARA MAQUINARIA

Calzado con piso de goma, y chanclos caucho

DE VENTA

EN LA VILLA DE MADRID PADILLA, 3

FABRICA DE MARINAS

ALMACENES DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAIS

Eusebio Giraldo Crespo

MEDINA DEL CAMPO

“LA VERDAD” Y “SANTA LUCIA”

Grandes Fábricas de Chocolates y Pastas finas para sopa

HIJO DE GERÓNIMO GARCÍA

MEDINA DEL CAMPO

Los productos de esta antigua y acreditada casa, son fabricados con especial esmero, por eso el público los prefiere a los demás.

Talleres de Fundición

GABILONDO

Compañía Anónima

APARTADO, 19 VALLADOLID

Turbinas perfeccionadas de varios sistemas. Maquinaria para las industrias. Bombas y Norias para riegos. Aparatos para la agricultura.

GRAN ZAPATERIA

LA BARCELONESA

Santiago, núms. 43 47, 49 y 51

VALLADOLID

CALZADOS DE LUJO

CALZADOS ECONÓMICOS

CALZADOS DE CAMPO

Calzados propios para todas las estaciones

Últimas novedades

MAQUINARIA AGRICOLA E INDUSTRIAL

Aparatos y accesorios para fábricas de harinas y otras industrias

Accesorios para Maquinaria en general

ANTONIO GARCIA DE LONGORIA

HERNAN CORTES, 3, MADRID

Depósito en Barcelona de aceites, algodones y otros artículos.

Exquisitos

Chocolates

DE LA TRAPA

VENTA DE BAÑOS (Palencia)

PEDIRLOS EN ULTRAMARINOS Y CONFITERIAS

—) (—

SOMBRERERIA

DE

ARTURO HERNANDEZ

SECCION ECONOMICA SECCION DE LUJO

Casa fundada en 1844

ACERA DE SAN FRANCISCO, 30

VALLADOLID